

Manual Europe Hotels International

La historia del origen de la cadena

Hotel Europe Villa Cortés forma parte de una cadena hotelera familiar denominada Europe Hotels International S L cuyo origen comienza en noviembre de 1973 con “Europe Hotel Tenerife”, habiendo sido, en su día, el tercer hotel en Playas de Las Américas, Tenerife, Canarias. Fue un negocio pionero que, tras varias generaciones, aún mantiene su valor fundamental y legado de brindar alegría y felicidad en la experiencia de sus clientes. Como decía Charles Spurgeon "No es lo que poseemos, sino de lo que disfrutamos lo que hace la felicidad".

Europe Hotels International se encuentra a la vanguardia de la diversificación al ofrecer 8 gamas de hoteles de conceptos de alojamiento diferentes con sedes en Múnich, Berlín, Tenerife y Mallorca.

- Para disfrutar de los mejores destinos de playa en España, el grupo posee diversos Hoteles, Resorts, Apartamentos y Villas en las Islas Canarias e Islas Baleares.
- Para los amantes del lujo en Tenerife y Mallorca, puede encontrar dicha opción.
- Para los amantes de la ciudad o viajes de negocio, las principales ciudades alemanas son su destino.

El compromiso y el esfuerzo son dos pilares fundamentales que esta empresa familiar preserva continuamente para seguir creciendo y brindar a sus clientes una experiencia inolvidable.

El origen de la cadena

El origen de la cadena Europe Hotels International S.L. comienza en noviembre 1973 cuando la primera generación de Europe Hotels International SL, Karl Gassmann, ha abierto Europe Hotel Tenerife. En ese momento se trataba del tercer hotel en Playas de Las Américas que se ha abierto después del Gran Tinerfe y Parque Troya.



En abril de 1990 se desplomó una planta en el Europe Tenerife que hizo que la actividad del Hotel se quede paralizada teniendo que ejercerse la demolición de este el 16 de junio de 1998.

La segunda generación Axel Frithjof Gassmann se hizo cargo de dicho Hotel junto a la construcción y apertura del Hotel Park Club Europe en 1985 y tras la demolición del Europe se decidió abrir un nuevo complejo de

Hotel de Lujo el 6 junio 2002, Hotel Villa Cortés, teniendo como único cliente el día de la apertura a una pareja hospedada en la suite 505. Un hotel de referencia en Tenerife debido a su temática mexicana, sus vistas directas al océano, su ubicación, sus atardeceres y su clima. Un complejo, dedicado al conquistador Hernán Cortés.

Poco a poco lo que fue la creación de hoteles independientes fueron convirtiéndose en lo que se conoce hoy en día como la cadena de 6 hoteles Europe Hotels International S.L. con sedes en Múnich, Berlín, Tenerife y Mallorca, una empresa en la cual la tercera generación está empezando a formar parte. Una mezcla de lo que es cultura alemana, española y canaria han evolucionado dando lugar a la empresa actual.

Restaurante 1973

En honor a la fecha de origen de la cadena, se ha abierto el pasado diciembre 2019 un restaurante de alta cocina con menús de degustación: Restaurante Taste 1973.

1973 no es solo un número, forma parte de la historia de este lugar. Es un restaurante que representa la tradición de los aborígenes canarios, de su evolución y del uso de las técnicas más vanguardistas en la gastronomía de hoy en día; pero sobre todo es la fecha que representa el inicio de esta empresa que lleva ya 40 años de experiencia en el sector turístico.

1973 Taste Restaurant es un concepto revolucionario que nace del recuerdo que en su día fue la historia de Playa de las Américas, en la que antiguamente se ubicaban salinas, llamadas “oro blanco” de las Canarias que emergían gracias a los cuatro elementos fundamentales de este destino: el agua, la tierra, el aire y el fuego. En respuesta al crecimiento del sector turístico de las islas y del sector culinario nacional, nace Taste 1973. Un restaurante que pretende acentuar, promover, impulsar y divulgar una experiencia gastronómica de nivel, creativa y de vanguardia acompañada por una experiencia cultural y un paseo por la historia. Destacando como factor clave sus productos locales, ecológicos y de excelencia marina, que ofrecen la receta perfecta.

“No creamos recetas, creamos emociones”

El objetivo del proyecto es impulsar una nueva versión de experiencia turística; en la cual no únicamente la gastronomía sea el factor estrella sino el paso del tiempo y el paso por las diferentes zonas de la isla de Tenerife que permita transmitir el valor cultural de estas tierras.

Básicamente lo que se quiere conseguir es dejar una huella turística y conseguir que el servicio del restaurante sea concebido por los clientes como diferente, con el fin de avanzar en el reconocimiento, aportándole prestigio e importancia a la cadena Europe Hotels International, en concreto Hotel Villa Cortés *****.

Este reconocimiento solo se podrá lograr por medio de la **colaboración de todos, cada uno de los departamentos tienen una función clave para asegurarse del correcto funcionamiento de dicho restaurante:**

- Recepcion: toma de reservas adecuadamente y acompañamiento de invitados más especiales o que no conozcan el hotel
- SSTT: mantenimiento correcto de sala, cocina y alrededores
- Pisos: higiene correcta de sala y alrededores
- Platería: higiene cocina e instrumentación

- Cocina: gastronomía e innovación
- Restaurantes: sala e innovación
- Compras: búsqueda del mejor producto

Es muy importante que todos colaboren en una única dirección y con una única finalidad = convertirnos en un restaurante de referencia, en un sitio de prestigio deseado por todos.

En definitiva, la historia del origen de la cadena es lo que Taste 1973 quiere transmitir, como desde un negocio pionero de Playa Las Américas en 1973 fue evolucionando adquiriendo 40 años de experiencia en el sector turístico.

El concepto de Taste 1973 trata de la fusión de las singularidades e historia de Tenerife y Arona con la cocina. A partir de la tierra y rocas volcánicas, el origen de los productos obtenidos de suelos minerales y la aportación de la bruma marina, se obtienen aromas y texturas característicos de la isla. Como parte de la historia Taste 1973 introducirá historias del mundo aborigen, la considerada Canarias pre-hispánica; y gracias a encuentros con personalidades locales tales como historiadores y cabreros, se ha podido llegar a entender aquella cultura culinaria y a reproducir réplicas de las remotas vajillas guanches con alfareros de la zona.

Historia de Arona

Arona es una de los pueblos de las bandas del sur de Tenerife. Su situación en uno de los ejes estructurales de la Isla, convierte su espacio, a pesar de una topografía relativamente llana, en uno de los más ricos en formas volcánicas (conos y cráteres, pitones, roques, domos, malpaíses), donde las coladas basálticas se alternan con las pumíticas, ofreciendo fuertes contrastes cromáticos, enriquecidos con las blanquecinas vetas del jable, los negruzcos y rojizos picones, etc.

La Historia de Arona se forma con la conjunción de dos mundos, el aborigen y el colonizador. Del primero quedan restos en la toponimia, en la cultura popular, en los deportes, en la alimentación y en un legado gráfico de gran valor, los grabados.

En la colonización del territorio intervinieron gente de muy distintas procedencias, ya fueran castellanos, andaluces, extremeños, portugueses, genoveses, etc., como también aborígenes de otras Islas que ya habían sido cristianizados. Sintetizan este choque de mundos en Arona, dos personajes, por la parte de los conquistadores: Jorge Grimón que llega a la playa de Los Cristianos para acabar con la resistencia guanche que se había refugiado en los “mogotes” y hostigaban a los españoles cercados, con su intervención terminaba la conquista de la Isla en 1496. La parte guanche la singulariza el legendario mencey (rey) Ichasagua, por simbolizar una muestra de la resistencia de los alzados en unos bandos que habían sido de paz en la conquista llevada a cabo por el Adelantado Alonso Fernández de Lugo.

La economía de Arona ha estado marcada por la tradición pastoril de los aborígenes, pero también -al tiempo que se colonizaba el territorio-, por una creciente producción agraria de subsistencia, con escasos excedentes, dada la limitación hídrica que históricamente se ha padecido. En los circuitos comerciales internacionales podrá entrar Arona a partir del siglo XIX con la producción de la cochinilla, producto que propició el crecimiento urbano y mejoró los niveles de bienestar de sus habitantes. Arruinado este comercio, se buscó refugio en el tránsito del siglo XIX al XX en la producción de papas y tomates, sectores a los que se sumará la producción de plátanos conforme se conseguían mayores recursos hídricos. El desarrollo turístico del

municipio a partir de 1960 condena el sector agrario, quedando abandonados la mayor parte de sus antiguos campos y banales.

Arona pasó de ser un pequeño caserío, a comienzos del siglo XVII, a dar nombre a un municipio en el siglo XIX, proceso que comenzó con la conversión de la Ermita de San Antonio Abad en parroquia a finales del siglo XVIII, sirviendo sus límites para la creación de una nueva jurisdicción, separada de Vilaflor.

La cultura aronera es una mezcla, fruto de la herencia guanche, de la cultura traída por los conquistadores y colonizadores, de las relaciones económicas históricas tenidas con Europa, fundamentalmente con Inglaterra y, por supuesto, con el continente americano, pues la historia del municipio no puede desligarse del fenómeno migratorio, de los capitales procedentes de Cuba, México, Argentina, Uruguay, Puerto Rico, Venezuela, etc., y de la influencia cultural que ejercen los emigrantes retornados.

La historia reciente ha abierto Arona al mundo. El turismo ha propiciado la inversión del proceso migratorio tradicional, convirtiéndose en un foco de atracción de población, que procedente de distintos puntos del mundo abre horizontes culturales y económicos, pero Arona no ha perdido las esencias, que el visitante puede encontrar en su gente de mar, en sus campesinos de tierra adentro, en la herencia de sus cabreros, en una gastronomía de siempre, en sus rutas y senderos, y en un bello y rico patrimonio natural y artístico, reconocidos muchos con la catalogación de Bienes de Interés Cultural (BIC).